

# Mistral

©Rafael Poveda, 2020 - Diario Información de Alicante 16 de Octubre de 2020

VIERNES, 16 DE OCTUBRE, 2020

## MISTRAL

**SORBOS DE FONDILLÓN**  
**Rafael Poveda**  
ENÓLOGO  
rafa@mgwinesgroup.com



El gran poeta **Frédéric Mistral** (Malhana 1830-Marsella 1914), escritor provenzal y restaurador de la lengua occitana, recibió el Nobel de literatura en 1904 *ex aequo* con **José Echegaray**. Su obra principal, *Mirèio* (*Mireya*), provocó qué en muchos pueblos, incluido el mío, se bautizaran a varias niñas con ese nombre tan romántico.

Tener amigas como **Consol Payá**, experta bibliotecaria y profunda conocedora de las diversas ediciones de Mistral, me permite poder leerlo directamente en occitano. En su relato "*l'ome poulàire*" (1883) cuenta que Lassagno, el alcalde de Gigougnan, le invitó a las fiestas del pueblo. Eran antiguos compañeros de pupitre y ambos se encontraban muy bien de salud, así como felices por volver a reencontrarse después de tantos años. Según el primer edil, el secreto para continuar de alcalde durante más de cincuenta años consistía en salir cada día de su casa y recorrer el pueblo saludando y piropeando a todos los vecinos, jóvenes y viejos, ricos y pobres. También a mostrarse desinteresado y no pedir el voto a nadie, dejando que el pueblo le entregara el poder libremente. Así lo pudo comprobar Mistral durante su paseo por la villa, y la sencilla fórmula practicada por el alcalde le pareció al escritor mucho mejor método que el descrito por **Maquiavelo** en el "*Príncipe*".

Llegada la hora de comer, mientras los viejos colegas degustaban excelentes truchas de la Sorgo, cangrejos de río, carnes espléndidas, vinos de fama, licores de toda clase y el servicio de una linda veinteñera, llegó la tuna y el alcalde mandó que trajeran fougasses (cocas) y sirvieran el mejor vino de postre:

*«Los sesos se liearon de buen vino de Alicante; los enamorados, cada uno á su turno, cortaron un pedacito de coca; todos brindaron con entusiasmo á la salud del señor alcalde; y cuando todos hubieron reído, pronunció mi amigo este pequeño discurso: Bailad todo lo que os dé la gana, hijos míos, divertid todo lo que podáis; ¡Viva el alcalde Lassagno!, exclamaron los jóvenes».*



El gran poeta **Frédéric Mistral** (Malhana 1830-Marsella 1914), escritor provenzal y restaurador de la lengua occitana, recibió el Nobel de literatura en 1904 *ex aequo* con **José Echegaray**. Su obra principal, *Mirèio* (*Mireya*), provocó qué en muchos pueblos, incluido el mío, se bautizaran a varias niñas con ese nombre tan romántico.

Tener amigas como **Consol Payá**, experta bibliotecaria y profunda conocedora de las diversas ediciones de Mistral, me permite poder leerlo directamente en occitano. En su relato "*l'ome poulàire*" (1883) cuenta que Lassagno, el alcalde de Gigougnan, le invitó a las fiestas del pueblo. Eran antiguos compañeros de pupitre y ambos se encontraban muy bien de salud, así como felices por volver a reencontrarse después de tantos años. Según el primer edil, el secreto para continuar de alcalde durante más de cincuenta años consistía en salir cada día de su casa y recorrer el pueblo saludando y piropeando a todos los vecinos, jóvenes y viejos, ricos y pobres. También a mostrarse desinteresado y no pedir el voto a nadie, dejando que el pueblo le entregara el poder libremente. Así lo pudo comprobar Mistral durante su paseo por la villa, y la sencilla fórmula practicada por el alcalde le pareció al escritor mucho mejor método que el descrito por **Maquiavelo** en el "*Príncipe*".



Frédéric Mistral pintado por Félix-Auguste Clément, 1885

Llegada la hora de comer, mientras los viejos colegas degustaban excelentes truchas de la Sorgo, cangrejos de río, carnes espléndidas, vinos de fama, licores de toda clase y

el servicio de una linda veinteañera, llegó la tuna y el alcalde mandó que trajeran *fougasses* (cocas) y sirvieran el mejor vino de postre:

*"Los vasos se llenaron de buen **vino de Alicante**; los enamorados, cada uno á su turno, cortaron un pedacito de coca; todos brindaron con entusiasmo á la salud del señor alcalde; y cuando todos hubieron reído, pronunció mi amigo este pequeño discurso: Bailad todo lo que os dé la gana, hijos míos, divertíos todo lo que podáis; ¡Viva el alcalde Lassagno!, exclamaron los jóvenes".*

**[www.rafaelpoveda.com](http://www.rafaelpoveda.com)**